

Cambie de cara en una hora

por **Sandra Fernández**
fotografía de J.M. Presas

Sin incisiones ni anestesia, sin hematomas ni cicatrices, sin cuidados en el posoperatorio ni periodo de recuperación. Lo último en rejuvenecimiento facial se llama radiofrecuencia, un tratamiento médico recién llegado a España que pospone el "lifting" y que ofrece resultados naturales y duraderos. Actúa estimulando la producción de colágeno mediante calor. ¿Lo mejor? La sesión dura menos de una hora. ¿Lo peor? Su precio: 2.000 euros.

Frente. Se difuminan las arrugas y las líneas de expresión. Los efectos son espectaculares si se combina con "bótox".

Ojos. Las ojeras se elevan, se disipan los signos de fatiga como bolsas y ojeras y la mirada adquiere frescura.

Mejillas. Mejora la textura y el color. Si hay manchas o venitas se puede completar el tratamiento con láser (luz pulsada intensa).

Es lo que muchos y muchas soñaban: la posibilidad de lucir una piel tersa en la que arrugas y flacidez brillan por su ausencia sin pasar por los inconvenientes de una intervención quirúrgica. La radiofrecuencia (pequeños impulsos eléctricos) consiste en la transmisión de calor (entre 38 y 41 grados) a las capas más profundas de la piel. El aumento de temperatura activa el colágeno engrosando el existente y estimulando la producción de nuevo. La aplicación de calor se lleva a cabo mediante un sofisticado instrumento de mano que comunica energía al tejido conjuntivo profundo pero que refrigera la epidermis para evitar quemaduras y reducir el dolor. El paciente sólo experimenta una sensación de calor que puede resultar

Brazo. La radiofrecuencia ha dado excelentes resultados tensando este área tan propensa al descolgamiento.

algo molesta por lo que, en ciertos casos, se suministra una crema anestésica. Finalizada la terapia, que dura menos de una hora, no hay que tomar precaución ninguna, ni siquiera el sol resulta perjudicial porque la radiofrecuencia no actúa a nivel superficial. La única secuela es un ligero entrojamiento que se desvanece en poco tiempo, así que es posible retomar la actividad normal nada más salir de la consulta.

Los efectos se detectan transcurrido alrededor de un mes de la sesión aunque, dependiendo del tipo de piel, la edad o la zona tratada, se pueden experimentar mejoras en unos pocos días. En cualquier caso, los cambios se manifiestan de forma gradual, lo cual es una ventaja porque el paciente no aparece radiante de un día para otro sino que va estando mejor paulatinamente. Esto interesa en particular a los hombres ya que a muchos les disuade someterse a un lifting el verse obligados a "retirarse de la circulación" temporalmente y la certeza de que los demás van a notar que se han hecho algo. Tras la radiofrecuencia a la persona se la ve rejuvenecida, pero nada en su aspecto ni en su forma de proceder delata que se haya sometido a algún tipo de tratamiento y menos aún a una intervención.

La radiofrecuencia es tan novedosa que no se sabe con exactitud la durabilidad de sus resultados, aunque diversos estudios apuntan a que la producción de colágeno se mantiene a lo largo de año y medio o dos años.

Después de los 30. Para quienes pueden desconfiar de esa corta trayectoria, indican que se han realizado suficiente número de pruebas sin efectos secundarios como para autorizarse su puesta en el mercado con total ga-



...nuevo a cabo mediante un sondajeo habitual...
...mento de mano que comunica energía al
...tejido conjuntivo profundo pero que refrigera
...la epidermis para evitar quemaduras y re-
...ducir el dolor. El paciente sólo experimenta
...una sensación de calor que puede resultar

Brazo. La radiofrecuencia ha dado excelentes resultados tensando esta área tan propensa al descolgamiento.

Escote. Su aplicación en esta zona tan delicada se encuentra en estudio.

Cuello. El efecto tensor o efecto "lifting" es especialmente notable en esta parte, una de las más castigadas por la flacidez.

Piernas. Se analiza si los efectos en la cara interna de los muslos serían tan positivos como los obtenidos en el antebrazo.

...hecho algo. Tras la radiofrecuencia a la persona se la ve rejuvenecida, pero nada en su aspecto ni en su forma de proceder delata que se haya sometido a algún tipo de tratamiento y menos aún a una intervención.

La radiofrecuencia es tan novedosa que no se sabe con exactitud la durabilidad de sus resultados, aunque diversos estudios apuntan a que la producción de colágeno se mantiene a lo largo de año y medio o dos años.

Después de los 30. Para quienes puedan desconfiar de esa corta trayectoria, indicar que se han realizado suficiente número de pruebas sin efectos secundarios como para autorizarse su puesta en el mercado con total garantía. Eso sí, es importante aclarar que se trata de un tratamiento médico y que, aunque algunos centros de estética lo ofrecen, es preferible optar por ponerse en manos de un doctor. Está indicado en hombres y mujeres a partir de los 30 años cuyas arrugas no sean tan profundas como para requerir una solución quirúrgica. Trabaja con similar éxito en cualquier tipo de piel y el pigmento no resulta alterado. Es compatible con otras técnicas como el bótox o ciertos tipos de láseres, que perfeccionan el resultado final. ¿Inconvenientes? Parece ser que sólo hay uno: su precio, hasta 2000 euros según el centro.

La radiofrecuencia actúa en el cuello que, liberado de su descolgamiento, presenta un aspecto más atractivo; en los párpados y las cejas, que se elevan, lo que resta fatiga a la mirada; en la frente, cuya tersura contribuye a mejorar la expresión y en las mejillas que adquieren una textura y color más "saludables". Se empieza a aplicar para combatir la flacidez en la cara interna de los brazos y se estudia su uso en escote, senos y piernas. Existen distintos tipos de sistemas de radiofrecuencia, el más eficaz se llama **ThermaCool**. ■